

CRÓNICA VERANO 2004. **POLONIA, LITUANIA, LETONIA, ESTONIA.**

Nunca había soñado con la posibilidad de realizar semejante viaje, pero cuando se me ofreció la oportunidad de recorrer las Repúblicas Bálticas mis pensamientos de ocio se dirigieron, de inmediato, a la búsqueda de información sobre estos países (aún desconocidos, aunque europeos).

La aventura comenzaba con tiempo suficiente para planear, recopilar información, pensar en todas las necesidades del viaje, la ruta, etc..., en definitiva YA comenzábamos a SOÑAR.

Las dificultades para conseguir los mínimos de información de estos países, entiéndase, guías turísticas y planos de ciudades y carreteras, ya presuponían la aventura que iba a depararnos el atravesar estos lugares con 21 autocaranas.

La información era escasa y centrada en las capitales y pocas ciudades importantes. Todo ello hacía pensar que estos países están en el inicio del recorrido a la integración en lo que necesariamente debe ser Europa.

Las infraestructuras son escasas y de pobre calidad en su mayoría, carecen aún de visión para el turismo, sobre todo en las zonas de interior, siendo poseedores de lugares de interés paisajísticos, como lagos, bosques, poblaciones, etc., y carecer de accesos adecuados para disfrutar de su contemplación y disfrute, máxime cuando estamos hablando de autocaravanas.

Las carreteras no son todo lo buenas que uno desea para su autocaravana, en algunos de los tramos del recorrido

Todo lo expuesto hay que tenerlo en cuenta para nuestras expectativas funcionales y viales del viajes. Estos países son así en el momento actual, no dudamos de que en el futuro próximo serán capaces de cambiar a mejor todas sus infraestructuras, mejorará su visión turística, y se tratará de otro viaje en otro tiempo y en otras circunstancias, nosotros hemos gozado de una actualidad irrepetible.

Comenzamos el viaje 21 autocaravanas, necesitamos utilizar cinco monedas diferentes (euros, zloty, litas, lats y kroon) y hablar en siete lenguas distintas (español, francés, alemán, polaco, lituano, letón y estonio), pero si medianamente hablas inglés es más fácil que te entiendas con todos. ¡Emocionante, verdad!. Todo un reto.

Viajar con 21 autocaravanas a lo largo de más de 10.000 Kms. y durante todo un mes, presupone poseer un espíritu abierto con carácter afable, estar educado en el respeto al prójimo, saber renunciar a pequeñas cosas en bien de la armonía del grupo.

Ser libre y respetar la libertad del compañero, esta es la máxima regla del autocaravanista, en la que por nada del mundo pretende interferir el hecho de que estos viajes estén organizados o dirigidos por un rutómetro que da estructura a la jornada que se nos presenta cada mañana y las recomendaciones que Kike siempre nos brinda para elegir las más acordes con el gusto de cada uno.

Cada cual es dueño de su viaje y de enfocar la ruta y visitas de las ciudades a su placer y gusto.

El viaje ha sido una lluvia de emociones varias, llenas de contrastes culturales y funcionales.

Después de atravesar Francia y Alemania, llegamos a Polonia, y la diferencia se hace notar, es increíble el cambio en las infraestructuras, por otro lado Polonia esta llena de rincones apreciables, las ciudades tienen encanto y movimiento, también se respira por todos los lados una religiosidad, desde mi punto de vista, exagerada en manifestaciones de todo tipo y lugar.

La población tiene ritmo y humor, creo que poseen la chispa para salir adelante con sus grandes diferencias social-económicas que se notan de un vistazo comparando posesiones y atavíos.

Las Repúblicas Bálticas nos asombran con más encantos y contrastes, el paisaje cambia a tonos y exuberancia propias del norte más norte.

La población tiene un carácter templado, acorde con sus circunstancias ambientales, en una palabra son fríos y poco expresivos.

Sus capitales llenas de belleza en su zona antigua y turística, no se les puede negar su esfuerzo por agradar.

Hemos disfrutado de diversos Parques Naturales yendo a la busca y captura fotográfica de algún alce o algún reno.

Hemos gozado del privilegio de encontrar playas y sitios totalmente deshabitados y desmasificados, un lujo, disponer de un entorno donde la vista no alcanza a ver otra alma, (increíble, pero cierto, palabra)

Este tipo de viajes tiene un elemento fundamental “el grupo”. Mantener la armonía no es tarea fácil, complacer siempre las exigencias de todos, a veces es misión imposible.

La ruta del viaje proyectado se ha realizado en su totalidad y en algunos casos con propina, gracias a las eficaces gestiones de Kike.

Enhorabuena por el rutómetro, por las recomendaciones para visitar, y por disponer de la libertad para realizar a nuestro antojo la jornada.

Valoramos el esfuerzo que requiere la búsqueda de lugar para pernoctar en sitios estratégicos para nuestros intereses, siempre había un lugar adecuado para las 21 autocaravanas, aún a costa de hacer insufribles cábala debido a las carencias de estos países.

Gracias a todos los compañeros de viaje, que hacen que esta experiencia sea única e irrepetible.

Aurelio, Mercedes y Diana.